

1-CELTIBEROS.

<<Los celtíberos fueron célebres por resistir a Roma. Combaten con buenos jinetes e infantes; éstos van vestidos con sagos negros y ásperos. Algunos van armados con escudos alargados, otros con escudos redondos de mimbre. En las piernas llevan grebas de crin, en la cabeza cascos de bronce con penachos púrpura. Llevan espadas de doble filo y puñales. Peculiar es que el hierro para las armas lo preparan ocultándolo bajo tierra; el arma así hecha todo lo hiende, no la resiste el escudo, ni el casco, ni el hueso. Tienen una peculiar y extraña costumbre: cuidan su cuerpo y sus dientes lavándolos con orina>>.

(Diodoro Sículo-5.33) (60 a.c.-30 d.c.)

1.1-Armas

Parece ser que el arma emblemática era la espada. Esta era de doble filo con una longitud de unos 50 ó 60 cm como máximo, fabricada en acero. Los autores clásicos ensalzan la calidad de las espadas celtibéricas, conseguida a través de un delicado proceso en el que los atributos de las aguas empleadas para su templanza es definitiva. (Marcial 4.55). La espada es el símbolo del guerrero y se convierte en un elemento de honor imprescindible e inajenable que el guerrero celtibérico se llevará a la tumba.

1.2-Moneda.

Parece que los celtíberos comienzan a acuñar moneda para hacer frente a los impuestos romanos. Así mismo los romanos aprovecharían estas acuñaciones para pagar a los mercenarios celtíberos.

Turiasu acuñó moneda en plata (denarios y quinarios) y en bronce (ases y semises) desde la segunda mitad del siglo II a.c.. La abundancia de acuñaciones en plata y su gran dispersión hace pensar en la importancia de la ciudad. Se han encontrado monedas de Turiasu en toda la península ibérica e incluso en Francia.

1.2.1-Alfabeto celtibérico.

1.3-Ciudades y poblados.

La ubicación de los asentamientos celtibéricos responde a un patrón común. Se trata de lugares estratégicos, situados en altura, bien defendidos, aprovechando la topografía y próximos a los cursos de agua como vías naturales de comunicación.

Sería habitual la existencia de un núcleo principal que serviría de centro político y económico para una serie de pequeños poblados dispersos a su alrededor.

1.3.1-Turiasu.

Todas las evidencias apuntan a que esta ciudad se situaba en la actual Tarazona, aunque apenas si se han encontrado restos arqueológicos de esta época.

La topografía invita a pensar en una localización en la parte alta de la ciudad, quizás coincidiendo con la demarcación medieval, que había borrado gran parte de los vestigios. Una superada la fase de enfrentamientos con Roma, el asentamiento se situaría en la zona más próxima al río Queiles, ocupando ambas orillas.

1.3.2-La Oruña.

En este cerro situado en las cercanías del Monasterio de Veruela, se ubica un poblado celtibérico de considerable entidad. Las excavaciones realizadas en la parte alta del asentamiento, permiten reconstruir un urbanismo que se estructura en torno a varias calles de más de 4 metros de ancho. Las viviendas, de forma rectangular, tendrían unas dimensiones de unos 10 metros de largo por 4«5 de ancho. Algunas de estas casas estarían divididas en tres partes y otras en dos o simplemente no tienen división interna. Los muros son de piedra y las techumbres estarían formadas por un entramado de palos y ramas, apoyados en uno o varios postes, todo ello cubierto por materia vegetal.

En este lugar se desarrolló una actividad económica muy importante, destacando la fundición de hierro y la fabricación de cerámica.

Parece que el poblado fué abandonado tras la sumisión definitiva de los celtíberos a Roma. En este sentido, las excavaciones realizadas hasta la fecha han aportado muestras de una clara romanización.

Nuestra idea es que aparezca un corte estratigráfico en el que se puedan ir levantando las distintas capas (por colores) en una secuencia cronológica (Prehistoria-celtíberos-Roma) y vayan apareciendo las distintas culturas en forma de algunos objetos significativos. A partir de estos objetos se abrirían las ventanas con los distintos epígrafes.